LA RAZA OVINA TALAVERANA: ESTUDIO PRELIMINAR PARA SU CARACTERIZACIÓN REPRODUCTIVA

J.J. Mateos[1], A. Cerdeño[1], A. Daza[2].
[1]C.I.A "Dehesón del Encinar" JCCM. [2]ETSIA Universidad Politécnica Madrid

INTRODUCCIÓN

La importancia estratégica de la ganadería autóctona y, por extensión, de la raza ovina Talaverana, es clara y evidente en el panorama agropecuario actual. Los sistemas productivos empleados con las razas autóctonas se adaptan perfectamente a las actuales directrices de la Política Agraria Comunitaria (PAC). Además, los productos obtenidos de estas razas reúnen las características exigidas por el consumidor, quien en la actualidad demanda alimentos sanos, saludables, seguros, de calidad y trazabilidad certificada, producidos mediante sistemas lo más naturales posibles y que a la vez respeten el medio ambiente.

Por otra parte, la raza ovina Talaverana se encuentra catalogada oficialmente como de protección especial, contando con Asociación reconocida de Ganaderos (AGRATA). Queda encuadrada dentro del Tronco Entrefino como raza de triple aptitud (carne, leche y lana), siendo el resultado del cruzamiento de las razas Merina y Manchega. El área de origen y asentamiento es el suroeste de la provincia de Toledo y comarcas limítrofes de Cáceres y Ávila. Se trata de una raza de extraordinaria rusticidad, longeva, dotada de un gran instinto gregario, y con una aptitud maternal destacada. El presente estudio tiene como objetivo contribuir al estudio de sus caracteres reproductivos.

MATERIAL Y MÉTODOS

El estudio se ha realizado teniendo como base animal el rebaño ovino de 530 ovejas y 45 moruecos de raza Talaverana del Centro de Investigaciones Agropecuarias "Dehesón del Encinar" en Oropesa (Toledo), perteneciente a la Junta de Comunidades de Castilla La Mancha, considerado como rebaño de referencia para esta raza. El sistema de explotación es típicamente extensivo. El ritmo reproductivo es de un parto anual distribuido en dos épocas de parideras, una en primavera (teniendo lugar en los meses de marzo, abril o mayo, dependiendo del año) y otra en otoño (septiembre, octubre o noviembre). Para ello, se utiliza únicamente el efecto macho y periodos de cubrición de 35 días.

Se han controlado entre 1998 y 2004 un total de 2999 partos a lo largo de 13 parideras. De ellas, 7 tuvieron lugar en primavera y 6 en otoño, obteniéndose datos para el cálculo de índices reproductivos anuales y correspondientes a cada paridera (fertilidad, prolificidad, fecundidad, porcentaje de bajas y productividad).

Se efectuó un análisis de varianza en función de la época de paridera (primavera *vs.* otoño) para las variables prolificidad, fecundidad y productividad. La fertilidad y la mortalidad de corderos, al no ajustarse a una distribución normal, se estudiaron mediante la prueba de Chi-cuadrado. Los resultados se han expresado como media ± desviación estándar. Todos los análisis se han realizado utilizando el paquete estadístico SAS (1999).

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En la Tabla 1 se muestran los resultados de los índices reproductivos anuales estudiados.

Tabla 1. Índices reproductivos anuales‡

AÑO	FERT. APARENTE	FERT. ANUAL	PROLIF. ANUAL	FECUND. ANUAL	% BAJAS	PRODUCTIV.
98	79,21	0,95	1,30	1,23	5,56	1,16
99	84,83	0,86	1,34	1,16	3,28	1,12
00	84,01	0,81	1,28	1,04	5,37	0,99
01	85,57	0,83	1,30	1,08	§	§
02	83,43	0,86	1,29	1,11	4,06	1,06
03	88,55	0,98	1,35	1,40	5,06	1,33
Media	**84,3**	**0,9**	**1,3**	**1,2**	**4,7**	**1,1**
sd	3,06	0,07	0,03	0,13	0,96	0,13

§ Se ha eliminado este dato al haberse producido un porcentaje de bajas atípico por numerosas muertes de corderos recién nacidos por ataques de zorros.

‡ Fertilidad aparente (nº de ovejas paridas / nº de ovejas puestas en cubrición x 100); Fertilidad anual (nº partos totales por oveja presente y año); Prolificidad anual (nº de corderos nacidos totales por parto y año); Fecundidad anual (nº de corderos nacidos por oveja presente y año); % bajas (nº corderos muertos desde nacimiento a venta o inicio de recría reposición / nº de corderos nacidos x 100); Productividad ([fertilidad anual x prolificidad anual x (100 - % bajas)] / 100)

En la Tabla 2 aparecen los resultados comparativos de estos índices en función de la época de paridera. Como puede observarse, los índices calculados resultan significativamente más favorables en la paridera de primavera, lo que resulta esperable para la especie ovina. No obstante cabe reseñar los buenos índices obtenidos en esta raza en las parideras de otoño, lo cual pone de manifiesto su buen comportamiento reproductivo.

Tabla 2. Índices reproductivos‡ de las parideras de primavera *vs.* parideras de otoño

	PRIMAVERA	OTOÑO	Grado de significación
FERTILIDAD	89,2 ± 6,29	79,9 ± 5,14	**
PROLIFICIDAD	136,7 ± 9,03	126,9 ± 9,20	*
FECUNDIDAD	121,8 ± 10,25	101,4 ± 7,60	**
% BAJAS	4,9 ± 1,29	4,7 ±0,97	**n.s.**
PRODUCTIVIDAD	1,16 ± 0,103	0,95 ± 0,066	**

n.s. (p>0,05); * (p<0,05); ** (p<0,01)

‡ Fertilidad (nº de ovejas paridas / nº de ovejas puestas en cubrición x 100); Prolificidad (nº de corderos nacidos / nº de ovejas paridas x 100); Fecundidad (nº de corderos nacidos / nº de ovejas puestas en cubrición x 100); % bajas (nº corderos muertos desde nacimiento a venta o inicio de recría reposición/ nº de corderos nacidos x 100); Productividad ([fertilidad x prolificidad x (100 - % bajas)] / 100)

Según se aprecia en estos resultados comprobamos cómo esta raza ha fijado a lo largo de su proceso de constitución aquellos caracteres reproductivos más positivos de las razas que le dieron origen: escasa incidencia del anoestro estacional, rasgo típico de la raza Merina (González, 1988), y aceptable índice de prolificidad, superior a los descritos para la raza Merina y más próximo a los de la raza Manchega (Sánchez y Sánchez, 1987). La fertilidad media anual obtenida de 0,9 partos por oveja presente y año y la fecundidad media anual de 1,2 corderos nacidos / oveja presente y año que, en principio, pudieran parecer bajas, estimamos que están muy

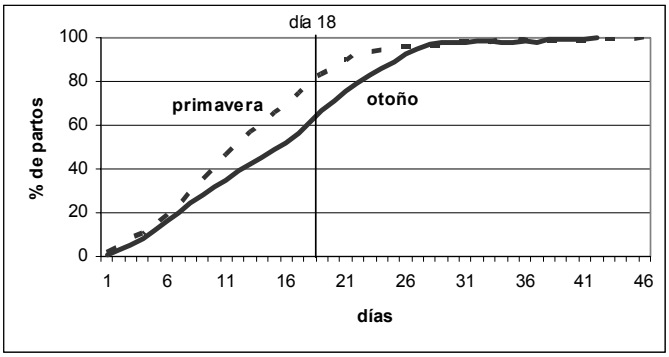
influenciadas por el ritmo reproductivo de 1 parto/año utilizado en el rebaño controlado. Las favorables características reproductivas observadas en esta raza permitirían incrementar sensiblemente estos índices con simples mejoras en el manejo reproductivo (diagnóstico de gestación para reciclar ovejas vacías) sin que se desvirtuasen los condicionantes propios de los sistemas extensivos.

La baja mortalidad anual de corderos obtenida (4,7 %) no sólo contribuye a confirmar la extraordinaria rusticidad y aptitud maternal de esta raza, sino que supone un indicio de otros posibles valores raciales añadidos como la resistencia genética a procesos patológicos perinatales, que debería confirmarse en futuros estudios.

La productividad media de 1,1 corderos producidos por oveja y año se puede considerar más que aceptable teniendo en cuenta el sistema de explotación y el ritmo reproductivo empleado. Las diferencias de productividad según época de partos se deben a la mayor fertilidad y prolificidad obtenida en las parideras de primavera.

En el Gráfico 1 se hace una representación comparativa donde se estudia la distribución de los partos a lo largo de los días de duración de cada paridera, analizando las medias del % de partos acumulados en las parideras de primavera y su comparación con las medias de las parideras de otoño. Se observa cómo al menos el 60% de los partos tienen lugar antes del día 18 desde el inicio de paridera tanto en primavera como en otoño.

Gráfico 1. Distribución de partos de primavera *vs*. otoño



Este hecho confirma que la mitad de las ovejas puestas en cubrición en primavera estarían cíclicas con actividad ovárica normal (ovulaciones y celos fértiles) antes de la entrada de los machos en el lote de cubrición y consecuentemente antes de producirse el primer pico de celos fértiles provocado por el efecto macho, con lo que el índice de desestacionalidad (porcentaje de ovejas cíclicas durante el periodo anestral) de la ovejas de raza Talaverana controladas en el presente estudio estaría en torno al 60%, superando ampliamente los datos de índice de desestacionalidad del 20-40 % descrito en el caso de la oveja Merina (González López, 1988).

BIBLIOGRAFÍA

GONZÁLEZ LÓPEZ, J. 1988. "Reproducción en ganado merino. Avances en su control". Colección Medio Rural. Serie Ganadería 1. Junta de Extremadura.

SÁNCHEZ BELDA, A. y SÁNCHEZ TRUJILLANO, M.C. 1987. "Razas ovinas españolas". M.A.P.A.

S.A.S. 1999. User's guide statistics. S.A.S. Institute, Cary NC U.S.A.